REPUBLICA DE COSTA-RICA.

EL COSTARICENSE.

EPOCA III--TRIM. 4º | Periódico Semanal. | Nº. 42.

Se admiten grátis los comunicados de conveniencia pública; se insertan avisos por un precioequitativo.

SAN JOSÉ, DICIEMBRE 2 DE 1876.

Se publicará semanalmente. El número suelto vale diez centavos. La suscricion por trimestre un peso adelantado.

JOAQUIN P. POSADA.
Redactor Responsable.

"El Porvenir de Nicaragua."

¿Conque *"El Porvenir de Nicaragua"* es el *porvenir* de esa República hermana? No lo tememos:-muy al contrario: esperamos para ella, la hermana, algo ménos malo que semejante porvenir.

Ese *porvenir* anticipado, no es ni siquiera *presente:* es un pasado en autoridad de cosa juzgada: sin ser consentida, ni ménos—apelada.

Ha llegado á nuestras manos el número 45 de ese semanario.

Se ocupa de nosotros.

Pero séa hecho, en cuanto á esto, el honor debido á su redaccion, desde que declina toda especie de solidaridad con sus colaboradores. Hace muy bien, y lo aplaudimos, aunque ella no suele hacerlo mejor.

Pero, en fin, hay algo de pudor.

El que esto escribe se llama Joaquin Pablo Posada.—Su apellido suena en la Historia de la Independencia Sud-americana.

Su propio nombre se registra en periódicos y en volúmenes de grueso calibre.—Ahí está la última muestra en el lujoso *in folio*, que rueda bajo el título de "América Poética," publicado recientemente en Paris por el distinguido Chileno Señor Don José Cortés.—*Pompilius* pone en discusion á su persona en lugar de poner en discusion lo que ella asevera: discute al escritor, no lo escrito.

Pero él,-el Redactor de "El Costaricense," no es tan vanidoso que se discuta á sí mismo cuando ha tomado la tarea de discrimínar asuntos tan sérios como los que se ha encargado de tratar; sin las fuerzas suficientes, como lo ha confesado desde el primer momento; pero con la fuerza de voluntad que las suple, como lo declara ahora.

¡Pompilius!—¿Quién és?—Una persona muy conocida, probablemente, en su casa,—sobre todo á las horas de comer.

No es un Suizo, supuesto que sea, como se nos asegura, un Italiano, ó cosa parecida; pero si su verdadero apellido es el que por acá se cree, á fé que la etimología no hace grande honor al antepasado suyo que lo asumió como apodo,-que otra cosa no pudo ser.—En latin se dice *carnes-tolendas*; en francés, *carnaval:* Adios á la carne!

No le acusamos de anónimo por firmarse *Pompilius:* más anónimo seria talvez bajo el nombre de apariencia bautismal y gentilicia que gasta en América.—¿Quien nos puede dar fé del que llevaba en la Calabria?

Injurie, pues, á un caballero, y despáchese á su gusto, con cualquiera de sus nombres de aventura; pero, eso sí, á la competente y respetuosa distancia que ¡gracias á Dios! nos separa moral y materialmente.

Nosotros, en lo que hasta ahora llevamos escrito acerca de las últimas cuestiones que se ventilan entre Costa-Rica y Nicaragua hemos apreciado hechos notorios, hemos calificado actos oficiales que se hallan bajo el dominío del criterio público desde que se han dado á la estampa, y hemos llamado á *las cosas* por sus nombres. Pero al hacer todo eso hemos cuidado de no aventurar ninguna especie que no vaya apoyada en el texto que nunca hemos perdido de vista, asentando premisas y deduciendo consecuencias ajustadas, segun nuestro leal saber y entender, á los más rudimentales principios de la lógica; y por fin, hemos formulado nuestras proposiciones en términos claros, precisos y perentorios, exigiendo contestaciones categóricas y apelando al tribunal de la opinion de los pueblos que se interesan en esta polémica, para el caso probable de que se nos niegen esas contestaciones, ó de que se eludan con ridículas evasivas ó con impertinentes verdulerías.

Si los escritores, nacionales y *extrangeros*, á quienes, por supuesto, no paga el Gobierno nicaragüense, y quienes *se vé* que esgrimen la pénola por puro y desinteresado *patriotismo:* si esos *caballeros*, no quieren que afirmemos que la copia desfigurada del acta del Consejo de Estado de Costa-Rica de 25 de Marzo último, no es un *documento autorizado*, como la llamó el señor Don Anselmo Rivas en una pieza oficial, para fundar en ella el acto de descortesía indefensable del Señor Presidente de Nicaragua; si no quieren que afirmemos que esa copia infiel no ha podido ser obtenida sino por medios ilícitos, vedados por la sana moral; si no quieren que atribuyamos á la perfidia, á la felonía, á la traicion de un Iscariote la entrega de ese papel, malamente llamado *copia autorizada:* que *prueben* la inexactitud de nuestras apreciaciones, que *demuestren* lo erróneo de nuestros conceptos;—pues de no hacerlo así, en vano apelarían á todos los *Pompilius* del mundo, habidos y por haber, desde Numa hasta la consumacion de los siglos: porque la verdad es una y eterna; y de nada habrá de servirle al actual Gobierno de Nicaragua que sus *Pompilius* agoten el rico vocabulario de las invectivas, llamando al escritor, malo ó bueno, que eso no hace al caso, con calificativos como estos: *ladino, vejete, ridículo, necio, presuntuoso, bellaco, grosero, imbécil, sandio, suizo de pluma*....y mil otras lindezas de la laya.—Con todo eso nada probará el Gobierno de Nicaragua; pero el colaborador de "El Porvenir de Nicaragua" sí ha dejado probadas tres cosas: 1ª quien es *él*; 2ª lo que es él; 3ª la clase de planteles en que comenzó, continuó y ha completado su educacion.

Bien se deja comprender que la Redaccion de "El Porvenír de Nicaragua," más que sospecha, sabe lo que pueden dar de sí sus colaboradores, cuando, para lavarse las manos como Pilátos, coloca en todos sus números un *aviso* permanente declarando que no asume ninguna especie de responsabilidad por las opiniones emitidas por aquellos; declaratoria que bajo otro punto de vista no deja de tener su chiste y su ventaja; porque así la Redaccion puede estampar sus propias ideas, y esquivar la responsabllidad que aparejen, con solo colocarlas en la seccion de *Colaboradores*, plantando al pié el primer nombre, con pretensiones de pseudónimo, que le llegue á la extremidad de su pluma: *Pompilius*, verbigracia. Ya nos hariamos cargo de esa salvedad cuando se tratase de artículos firmados con el verdadero nombre de una persona conocida y honorable; pero del otro modo, excúsenos la Redaccion de "El Porvenir de Nicaragua" que no la exoneremos por completo de la responsabilidad que le toca por dar cabida en sus columnas y aceptar la colaboracion de escribidores que gastan, para dar forma á sus concepciones, un lenguage como el de *Pompilius*.

Ahora, permítannos nuestros lectores que agreguemos unas pocas palabras acerca de este desagradable asunto, por lo que tiene de personal.

No pretendemos ocultarlo: cuando las circunstancias políticas de Colombia, hicieron imposible nuestra permanencia allí, por razones que á nadie interesa saber, elegimos á Costa-Rica para venir á ampararnos en ella, porque sabiamos que aquí podriamos ganarnos honradamente la subsistencia poniendo nuestra humilde pluma y nuestras limitadas fuerzas al servicio de una idea noble y generosa, que cuenta con todas las simpatías en el pais de nuestro nacimiento y en las otras Repúblicas latino-americanas, desde Méjico hasta Chile por el Pacífico,-desde Méjico hasta Buenos Aires por el Atlántico: la resurreccion de Centro-América, como una sola nacionalidad.

El adalid más conspicuo de esa idea, ó más bien de ese sentimiento, era á nuestra vista el Benemérito General Guardia, que acababa de ser Presidente de esta República, cuyo nombre es tan popular en Colombia como puede serlo en Costa-Rica, y más respetado, sin la menor

Este documento es propiedad de la Biblioteca Nacional "Miguel Obregón Lizano" del Sistema Nacional de Bibliotecas del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica.

duda, allá que no lo es ¡cosa extraña! por los actuales gobernantes de Nicaragua ni por la Redaccion de "El Porvenir."

Algunos amigos del Señor General Guardia nos dirigieron á él, y no nos engañaron al asegurarnos que en él encontraríamos un patriota sincero, un republicano de corazon y un cumplido caballero.

Por recomendacion suya el Gobierno de la República se ha servido penernos al frente de este periódico, subvencionándolo con una pequeña suma mensual, suma que no bastaria á tentar á nadie, y mucho ménos al que esto escribe, para trazar ni una línea contraria á sus íntimas convicciones.

En sostenimiento de las nuestras, cuando ha llegado el caso, ya hemos sabido caer bañados en sangre al pié de nuestra bandera.

JOAQUIN P. POSADA.

ITEM.

Como complemento de nuestro artículo editorial de hoy, entresacamos algunas apreciaciones contenidas en un luminoso trabajo publicado últimamente por "*El Progreso*" de Guatemala, que ha sido con suma oportunidad reproducido por la *Gaceta Oficial* de San José, en su número 49; y al hacerlo nos abstendrémos de todo comentario, pues la simple lectura de estos rasgos magistrales basta á demostrar que no estamos solos en los juicios que hemos formulado acerca de los escritores que hoy tienen á su cargo la prensa periódica de la vecina República.

"Pero un nuevo Ministro de Estado en Nicaragua, el Señor Rivas, ha creido conveniente darse á conocer en las cancillerías extranjeras, no temiendo faltar á la verdad de los hechos ni á las conveniencias y severidad internacionales, para revestir con negros crespones el fantasma forjado por la mala intencion y por torpes pasiones de una camarilla insensata."

"Y ha probado concluyentemenfe el Gobierno cuán infundados son los temores de Nicaragua, y cuán distinta es su conducta de la conducta *anormal* y *vituperable* del Ministerio en que figura el Señor Rivas."

"La conducta del Señor Rivas arguye doblez é ingratitud."

"La circular del Señor Rivas dá cabida á toda clase de rumores. No deja de ser extraño que desde las alturas de un Ministerio se acojan necias acusaciones y se proceda con la injustificable lijereza con que el Señor Rivas ha procedido."

"Desde una cancillería no es lícito recojer conversaciones callejeras y lanzarlas á la frente del mundo político para ultrajar el honor de otros pueblos."

"Pero ha sucedido una cosa escandalosa, ha sucedido una cosa indigna. *La prensa, que debe ser una escuela, se ha convertido en Nicaragua en torpe engendro de calumnias y de ultrajes*, y para demostrar la hipocrecía de aquel Gobierno, como el Señor Rivas demuestra su hipocrecía en la circular, los periódicos tuvieron cuidado de advertir que eran libres y que *calumniaban é infamaban de* propia cuenta. No debió escaparse á gentes tan maliciosas que todo el mundo conprendería el juego y que semejantes escritores solo eran *libelistas alquilados* que se deshonraban manchando el periódico miéntras el Gobierno pagaba y aprovechaba la calumnia."

"Si la prensa fuera como en Nicaragua el eco de torpes pasiones, de desenfrenados arrebatos, ¿qué mision y qué destino tiene en el mundo? *Artículos personales* hemos leido, columnas llenas de *injurias, provocaciones indecorosas*, palabras *soeces*, que solo se dispensan á hombres embriagados y que se rechazan en todas lás sociedades y en todos los periódicos sensatos."

"Pero el Gobierno de Managua se solazaba con aquellas pájinas llenas de insultos y de soeces calumnias."

"Hemos pasado en silencio todos los absurdos de la prensa nicaragüense; hemos leido producciones vergonzosas de ignorantes gacetilleros que mojan la pluma en veneno porque no pueden inundarla de ideas; hemos visto la fatuidad, la inmoralidad, la petulancia, el desórden, todo junto, como si prensa y Gobierno, Ministros y Presidente quisieran probarnos que habia concluido toda discrecion y que se tomaba el camino del escándalo, recurso de los desesperados."

"Se deduce que el Señor Rivas ha tenido que buscar suposiciones en una prensa calumniadora é insensata: se deduce que la política del Señor Rivas admite la doblez y para que álguien le absuelva salta en el trampolin y se presenta ante las naciones cubierto de falsas heridas pintadas á brocha gorda por artistas subalternos."

"No se permite, no es decente permitir ni aun en medio de la guerra, lo que el Gobierno del Señor Chamorro ha permitido á la prensa de su nacion: no es lícito ni lo ha sido nunca abrir un proceso de injurias contra representaciones y pueblos que solo les han manifestado simpatías. Esa licencia de los deslenguados no es ni será jamas la libertad. La libertad es mas honrada, mas pura, mas grande; si esa libertad que tanto amamos solo sirviese para engendrar el escándalo, para insultar, para herir arbitrariamente, no fuera de seguro el ídolo de todos los hombres generosos. No es á los Gobiernos de Centro-América, no es á las demas naciones cultas, á quienes debe quejarse el Señor Rivas; diga al Gobierno del Señor Chamorro y á la prensa nicaragüense que aprendan á guardar las buenas formas; y sobre todo á la prensa, que cuando le acometan depravados furores, no haga víctimas de su saña y de sus violencias á los que nada tienen que temer de una justa y racional crítica. ¡Cómo! ¿Podiamos calumniar infamemente, atropellar la dignidad, mancillar la fama de los pueblos, y de los gobiernos de esos pueblos, y alegar luego que la libertad nos autoriza? ¿Dónde ha visto el Señor Rivas sostener principios tan peregrinos? Si lo que ha escrito la prensa de Nicaragua debiera someterse à procedimiento criminal en el derecho privado, hay algo mas que una falta, algo mas que una calumnia penable, al escribirlo en la impunidad y al amparo de un Gobierno poco celoso, ó poco conocedor de las obligaciones internacionales. ¿Pretenderá el Señor Rivas que su Gobierno no pudo contener el desbordamiento de la prensa? Pues en Francia y en Bélgica donde el periódico es mas libre, se ha prohibido maltratar á Alemania é injuriar á los jefes del imperio, y allí existen disculpables motivos."....

CRONICA LOCAL.

ESCUELA DE LAS SEÑORITAS GUTIÉRREZ.

Por motivos independientes de nuestra voluntad, nos ha sido imposible concurrir á los exámenes privados de dicha Escuela; pero sí sabemos que esos actos han estado lucidísimos y no han dejado que desear.

Así era de esperarse de la inteligencia, idoneidad y consagracion de las Señoritas Gutiérrez.

Enviamos nuestras felicitaciones á los padres de las Señoritas alumnas que una prueba tan palpable acaban de dar de sus capacidades y aprovechamiento.

En cuanto á las Señoritas Gutiérrez, ellas han empezado ya á cosechar el fruto de sus tareas; las consideramos satisfechas y orgullosas de su obra, y les enviamos respetuosamente nuestra enhorabuena.

LICEO DE SANTA TERESA.

"Los dias 4, 5 y 6 del mes en curso han sido designados para los exámenes privados del plantel de educacion de niñas que lleva el nombre que sirve de título á este suelto, y el 17, para el exámen público, empezando cada uno de esos actos á las once de la manana, y en el lugar que ocupa el establecimiento."

Tomamos estos datos de una atenta esquela de invitacion que se nos ha hecho el honor de dirigírsenos hoy; cuya cortesía agradecemos debidamente.

En verdad, causa admiracion y placer ver el vuelo que toma dia tras dia la instruccion pública en Costa-Rica. Durante todo el mes que acaba de pasar y la mayor parte del que corre, la atencion pública casi no ha tenido y no tendrá otro alimento que los actos públicos de los institutos, colegios y escuelas, ya costeados ó subvencionados por el Gobierno y los Municipios, ya sustentados por empresas particulares.

Los de que damss cuenta tienen por objeto la educacion de las niñas, esto es, de las futuras esposas y madres de familia; esto es, de todas las esperanzas del porvenir, de positivas promesas de verdadero progreso, por la virtud ilustrada, para la Patria, en la generacion que se levanta y, por lo mismo, en las subsiguientes.

Bendiga el Dios de la Luz á los que así se afanan por llevar la de la ciencia, la religion y la moral á los espíritus y á los corazones de la infancia y de la juventud.

DON PEDRO VISONI.

Hemos visto impresa una tarjeta de este distinguido profesor de música en que ofrece sus servicios á las familias acomodadas de Cartago, y un anuncio que verá la luz én el próximo número de la Gaceta Oficial, dirigido al mismo fin en esta Capital.

Podemos asegurar porque nos consta, que el Señor Visoni es un habilísimo maestro de piano y canto, y que como tal dió muestras brillantes en la Ciudad de Bogotá, en donde formó discípulos muy aventajados. Cuenta ademas con la cooperacion importante y eficaz de la Señora su esposa, que como todos saben es una artista consumada.

Ellos llegan á San José y necesitan ocupar su tiempo, trabajando para ganarse su subsistencia honorablemente; y San José cuenta con número más que suficiente de familias acaudaladas para proporcionar á los artistas que llaman á sus puertas el número de alumnos de uno y otro sexo, bastante á no frustrar las esperanzas que los han traido á esta tierra hospitalaria.

A PROPÓSITO.

En la seccion correspondiente de este número se registra un comunicado del Señor Don Adolfo Romero, Director del Instituto Nacional.

Comprendemos y aplaudimos la noble susceptibilidad que se ha despertado en su ánimo y ha dictado sus palabras; pero nos permitimos manifestarle que en el remitido á que ha creido deber contestar, nosotros no vimos, ni vemos aun, un ataque directo por parte del articulista al Instituto que dicho Señor tan sabiamente dirige; sino un deseo análogo al que inspiró otra produccion del mismo género que se encuentra tambien en el número anterior de El Costaricense y que es obra de nuestro ilustrado amigo el Señor Don Francisco Chavez Castro, á saber: acallar las hablillas de algunos mal intencionados y peor informados acerca de ese plantel que á todas luces es una gloria para el país y para el Gobierno que lo sostiene, lo impulsa y lo fomenta.

A haber juzgado otra cosa, claro es que nosotros, ó nos habrimos abstenido de dar cabida en este periódico á una censura injustificable, ó habriamos, en alguna de las secciones editoriales, protestado francamente contra apreciaciones que no podian tener sólido fundamento.

SECCION CIENTIFICA.

Los efectos de la intemperancia en el rico y educado.

Por Cárlos Pirani,

Profesor de Inglés.

(Continuacion.)

En algunas partes de nuestro país han ocurrido ya numerosos ejemplos de que esta simpatía al delito originado por la intemperancia mas que por todos los demas vicios combinados, ha llenado los templos de la justicia de una turba fraternal, de villanos rebeldes á la ley, que infundian temor en el espísitu de los testigos y sobornaban á los encargados de administrar justicia. No es digno de atencion en este respecto, que los tribunales establecidos y bien organizados del mundo, solo pueden decidir una pequeña parte de los pleitos que se suscitan entre los hombres. La Ley no tiene conocimiento de innumerables cuestiones relativas al cumplimiento de los deberes domésticos y sociales. En estos casos todas las personas son acusadas y juzgadas literalmente por la vecindad. El carácter moral, la paz de los individuos por toda la vida, la tranquilidad de las familias y la suerte de los amigos felices están envueltas en estas sentencias

Este documento es propiedad de la Biblioteca Nacional "Miguel Obregón Lizano" del Sistema Nacional de Bibliotecas del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica.

extrajudiciales que no tienen apelacion.

¿Y cuál es la parte que el inmoderado toma en estas disputas locales? ¿No están muy seguros de que se les encuentre mintiendo, criticando á todos los hombres que se oponen al sistema que alimenta sus apetitos, fijando en las esquinas el cartel de su asesino y profanando la sagrada reputacion de las madres y las hijas? Al tratar de una materia tan importante como esta, no hago absolutamente la mas remota alusion á los amigos de la política ni á los jefes de los partidos, y con todo se me puede permitir llamar la atencion de todos los hombres honrados de todos los partidos sobre si en nuestras elecciones generales ó locales, las de gobernadores y legisladores ó para los empleos municipales y del Gobierno, en casos tambien en que el triunfo ó la derrota será como el veredicto del público condenando ó absolviendo de algun delito moral ó político, el hombre inmoderado votará siempre por el candidato que le brinde un vaso de whiskey ó que prometa emplear su influencia en favor del sistema que le dé un vaso de whiskey mas bien que por el sobrio competidor que aboga por la causa de la temperancia como la única base de la ley y el órden.

Si hubiera un periódico que abogase por todos los crímenes, defendiendo su causa; que se burlase de la religion y de la justicia y sometiese la riqueza moral del Estado en el éxito de un partido ó el triunfo de su candidato en las elecciones; ese periódico seria el oráculo del hombre inmoderado. Y es solo porque los inmoderados son tan numerosos y poderosos como un partido, á cuya cabeza se coloca, aquí y allí, un sóbrio incrédulo y los defiende á ellos y á su causa, porque tal empleo es un método mas seguro, aunque no ménos ignominioso de obtener su pan de cada dia que el bandolerismo ó el pago en moneda falsa. Nunca puede hacerse comprender suficientemente á aquellos que son propensos á pensar que no tienen interes directo en la condicion general de la comunidad, que ni aun cuándo hayan visto todas las casas de caridad, todas las cárceles y prisiones y aun la horca misma, pueden formarse una idea ni de la centésima parte de los males de la intemperancia.

Estas evidencias exteriores de crímenes no son sino tópicos enardecimientos. Se han desarrollado erupciones cutáneas curables solo despues de una mortificacion que empieza en los órganos vitales. En el estado social ni aun la mas pura virtud puede asegurar la felicidad ó una inmunidad del peligro á ninguna clase miéntras el vicio reine en la otra. Hay nervios que se estienden por todo el cuerpo político. Las clases favorecidas pueden pensar que ocupan departamentos favorecidos en el buque, pero si se va á pique, la cámara y la antecámara se hundirán. Cada hombre, aunque viva en su casa propia y tenga lo que posee bajo llave, es un mero inquilino á merced del incendiario. Por esta misma clase de maldad, envidia y venganza, reclaman el título de legítimos propietarios de todos sus bienes y la estimacion de aquellas á su voluntad.

¿Cómo puede ningun comerciante estar tranquilo al enviar sus buques con grandes cargamentos por los mares si la intemperancia preside en el timon ó manda en la cubierta? ¿No está el Océano lleno de tesoros y de víctimas humanas que la intemperancia mas terrible que las tempestades y las ocultas rocas ha arrojado en su fondo? Suponiendo que los ricos é inteligentes propietarios puedan comprar un amuleto, cuyo potente encanto salve sus bienes del destructor comun y que se escaparan ellos, ¿han hecho algun convenio con el demonio para que perdone á sus hijos? Una rica herencia facilitará mas los medios de destruccion. Las riquezas que se afana en acumular el comerciante ó el artesano para legarlas, solo puede proporcionar el chispeante vino, en el cual sus hijos disolverán la perla de la reputacion ó la copa de oro en que apuraran su perdicion.

(Continuará.)

SECCION LITERARIA.

ACTO DE CONTRICION.

Á MI QUERIDO AMIGO TRUQUE.

¡Y pude así blasfemar
Diciendo aquello, ¡Dios mio!....
¡Quién no dirá que un impío
Ó un loco soy de amarrar!
Y que otro juicio esperar
Pudiera el necio imprudente,
Que liviano, inconsciente
Pudo mostrar un momento,
Un alma sin sentimiento,
Y tanto lodo en la frente?

¡Y pude olvidar que el oro
Es vil metal, dios mentido
Por quien el hombre ha perdido
Su virtud y su decoro!
Que es el oro, no lo ignoro
De grandes cosas motor;
Mas en cámbio es corruptor
Del alma parte preciada;
Que al hombre humilla y degrada
Despedazando su honor.

Aquella mujer caida
En horrible condicion,
Ya podrido el corazon,
Y en el oprobio sumida,
Oro maldito, una vida
Miserable por tí apura,
Y en horrible orgia impura
Se consume tristemente,
Sucia y manchada la frente
Y agostada su hermosura.

Y aquel hombre que ántes digno
De rectitud hizo gala,
Allí tropieza ó resbala
Por tu atractivo maligno.
Antes era fidedigno
Y ciudadano ferviente;
Ahora es pícaro que miente,
Que en tus altares se humilla,
Y doblando la rodilla,
Posa en el polvo la frente.

Mil veces maldito aquel
Que se doblegue ante tí;
Mil veces maldito, sí,
El que fíe en tu oropel.
Eres tú víbora cruel
Que vierte horrible veneno:
Tú haces malo al que fué bueno;
Al ciudadano, malvado
Que la patria vende osado
Aunque se hunda en el cieno.

Y tú amor, tú el cielo
De azul y grana teñido,
Solo tú al afligido
Puedes prestarle consuelo;
Que en este mísero suelo
De tristeza y de dolor
Es caridad lo mejor....:
Da de comer al hambriento
Y de beber al sediento,
Y caridad es amor.

Amor que Dios aconseja
En su ley divina y santa,
Que el espíritu levanta
Y á su Creador le asemeja,
Solo tú oyes la queja
Del que suspira abrumado.
Fué por tí que el hijo amado,
Para salvar la criatura,
Derramó su sangre pura
En un madero clavado.

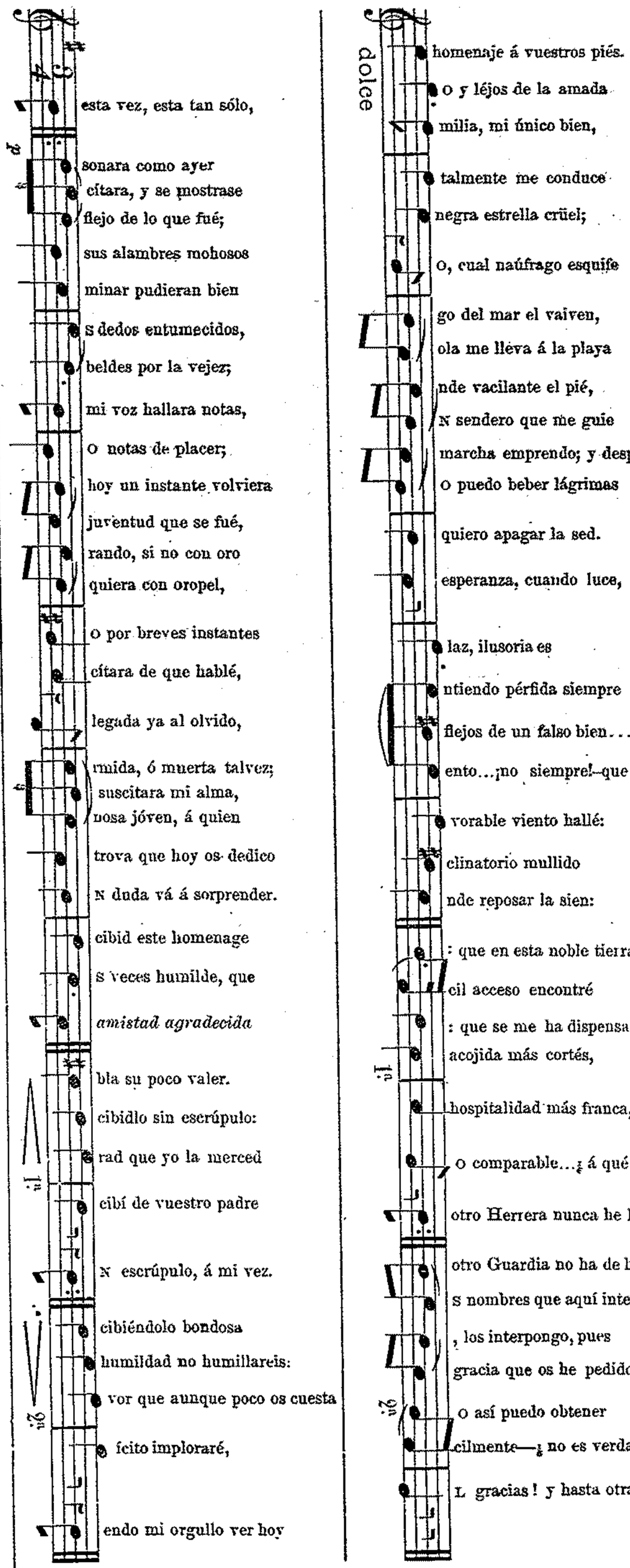
Sí, buen Truque, amigo caro,
Reconozco cuanto erré
Como torpe blasfemé
Con tan indigno descaro.
Mas ya contrito declaro,
Que humilde pido perdon,
Y espero la absolucion
De mi culpa y devarío:
Lo atestigua, amigo mio,
Este acto de contricion.

PIO JOSÉ VÍQUEZ.

Acróstico Musical.

Dedicado respetuosamente á la Señorita

ANGÉLICA HERRERA.



J. P. P.

Este documento es propiedad de la Biblioteca Nacional "Miguel Obregón Lizano" del Sistema Nacional de Bibliotecas del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica.

El Mercado.

Ya son las ocho,
Voime á la plaza,
Porque hoy es sábado,
Y nunca pasa
De estos un dia
En que no vaya
A echar un párrafo
Con los que se hallan
En el mercado;
Y á ver muchachas
De las que compran,
Siempre *mandadas*,
Las provisiones
De la semana.
Cosa agradable,
¡Vaya si agrada!
Es el mercado;
Ninguno falta,
En prueba de ello,
Por la mañana,
Hora en que llegan
Siempre las *ñatas*.
Llegan al tiempo
De la *parada*,
Que todos oyen
Con mucha gana.
Cuando concluye
Se va la banda,
Y solo se oye
Una algazara
Que todos forman
Con sus palabras.
Comienza entónces
La venta, y sacan
Para sus compras
Todos la plata
Que en los bolsillos
Está guardada.
Las señoritas,
Tambien las damas,
Miran los víveres,
Compran y pagan;
Solo que aquellas,
Tiernas miradas
A sus amados
Con gusto lanzan.
Y estos que fijos
En sus amadas
Están en grupos,
Que nunca callan,
Están contentos
Siempre en la plaza.
Si alguno de ellos
Sale con rábia,
Por que á otro mira
La que le agrada,
Nadie lo sabe,
Nadie lo indaga;
Y si á saberlo
Llegan con maña,
Al desgraciado
Con mofa tratan.
Algunos *pollos*
Que no hacen nada,
Cábulas cogen
Y luego hablan.
Y las coquetas
Allí se ensayan
En las de amores
Fuertes batallas.
En fin, los hombres
Allí es donde hablan
De las solteras,
De las casadas,
De tristes viudas,
De pobres beatas
Que santos visten;
De la *charanga*,
Del baile último,
Del que se aguarda,
De buscar música,
De buscar sala;
Y de las feas
Y lindas caras.
Allí se burlan
De lo que pasa,
De quien les gusta,
De quien no agrada,
De los muchachos
Y de *las canas*.
Mas del almuerzo
La hora llegada,
Ya se retiran
Todos á casa,
Contentos unos,
Otros con rábia;
Todos empero
Con la esperanza,
Que algunas veces
Es infundada,
De que otro sábado
Fácil se alcanza.
Cosa es que gusta,
Ir á la plaza;
En prueba de ello
Ninguno falta
De los muchachos,
De *las* muchachas.

San José, Noviembre 18 de 1876.

CLETO GONZALEZ
hijo.

A UNA CHICA.

Tu cuna de oro y zafir
¿Dó se meció reluciente?
De dónde pudo salir
Esa tu faz refulgente?

Díme, por Dios, niña hermosa,
Destello de luz, aroma
Del clavel, jazmin y rosa,
Cuál es tu patria, paloma?

Tú, que eclipsas la alborada
Con esos tus bellos ojos,
Tú no puedes, niña amada,
Ser de este mundo de abrojos.

Díme, pues, ¡ay! por el cielo,
De modo que nadie note,
¿Dó naciste? ¿cuál tu suelo?
Yo, Señor:—Soy del *Zapote!*

ELOY TREJOS.

REMITIDOS.

Señor Redactor del Costaricense.

San José, Noviembre 28 de 1876.

Muy Señor mio:

Espero de su amabilidad se sirva insertar en las columnas de su periódico, las siguientes líneas en contestacion al remitido que firmado por "Un amante de la educacion," se registra en el último Costaricense.

El Director y profesores del Instituto Nacional no tienen empeño alguno en apagar las voces lanzadas por los que, ignorante ó maliciosamente, tienden á desacreditar el primer establecimiento de enseñanza secundaria que posee la República.

La plena conciencia del cumplimiento de sus deberes, así como la seguridad en que se hallan de que el Supremo Gobierno está satisfecho de los resultados obtenidos en los exámenes, les hacen mirar con el mas completo desprecio las voces lanzadas por los que se enorgullecen con el honroso título de difamadores públicos; sin embargo, como quiera que maliciosa ó francamente, se les reta por medio de la prensa, á un certámen público, y como el rehuirlo, seria, en cierto modo, autorizar esas voces, (que tal puede haber sido la intencion del que se cubre con el velo del anónimo) aceptan la proposicion.

A dar este paso no les guia hacer un vano alarde de ciencia, sino probar al público Costaricense que el Supremo Gobierno á cuyo frente se encuentra hoy uno de los mas entusiastas amantes de la educacion, el cual ni dilapida los sagrados fondos destinados á la educacion, ni se niega á dar luz sobre un asunto de tan vital importancia.

Tengo el honor de suscribirme de U.
Su Atento Servidor.

El Director del Instituto.
ADOLFO ROMERO.

¡ADIOS!!!....

En la tumba de mi querido amigo el Señor Don Eusebio Ortiz!....

Permitidme, Señores.—Cuatro palabras y nada mas.—Cuatro palabras.—Estas fueron las últimas que pronunció al estrechar mi mano; aquí, aquí mismo, en este lúgubre lugar.

Voy á explicarme:

No hace mucho tiempo.—Precisamente el dos de Noviembre de este mismo año.—Averiguad la diferencia que existe entre este dia y aquella citada fecha, y encontrareis un guarismo que os representa, que señala la *cortísima distancia que deberia separarle de esta tumba* que en estos momentos viene á ocupar.

Pues, era ese dia de la conmemoracion de los difuntos.—Un amigo, un hombre, una sombra viviente ya, contemplaba con tristeza el sepulcro de sus antepasados.—Yo estaba allí tambien.—Al acercarme á ella le dije: *Que adornadas están las tumbas!*.....La sombra me contestó:—*Ménos la mia!*.....—Y clavó sus ojos en ella anegados en llanto.—Yo experimenté un terror supersticioso, y exclamé:—¿Por qué pensar así?!..—El hombre repitió otras frases que yo tradujé de esta manera:—*Cuando el corazon está arruinado, cuando viviendo aun, hacemos sesion de nuestras ilusiones y de nuestras esperanzas, lo mejor será, no hay duda, entregarlo á la muerte!!!*.....

Y era que la sombra estaba enferma!.....

Yo me fuí.—Pasaron algunos minutos, y á poco me detuve silencioso al pié de otra tumba.—Al fin pronuncié unas frases, mejor dicho, las balbuceé, y la sombra no me abandonaba,—concluí mi discurso,—y aquel soplo de vida me dió la mano, y me dijo muy tenue:—*Espero que U. diga sobre mi tumba cuatro palabras*.....—¿Aun siento en mis oidos aquel aliento—como siento hoy sobre su tumba el viento de la muerte.—*Cumpliré mi promesa, le dije*.....

—Aquí estoy.—

—¿Qué puedo decir en ella?.....

—Oh! tú, amigo mio, que al pobre desterrado diste patria, dándole familia, que fué la tuya, concediéndole cariño, que era el de él!....

—Cuatro palabras, nada mas!!.....Oh!....cuántas pudiera pronunciar!.....Pero.....nó; están clavadas en mi corazon y no las puedo arrancar!....

—Ay!....si yo pudiera decir como en la tumba de un niño:—*Se fué!!....Pero; qué importa?—No inspira dolores profundos el verlo partir; dejó este mundo ageno de pesares, desplegó sus alas y elevóse al cielo!!!*....

—*Adios!.... Adios!!!*.....

RAMON CÉSPEDES FORNARIS.

Cartago, Noviembre 11 de 1876.

REPRODUCCIONES.

AVENTURAS
DEL CAPITAN HATTERAS,
POR JULIO VERNE.
PRIMERA PARTE.

LOS INGLESES EN EL POLO NORTE.

(Continuacion.)

CAPITULO XII.
EL CAPITAN HATTERAS.

John Hatteras llevaba muy alto el orgullo británico, como lo prueba la orgullosa respuesta que dió un dia á un francés, el cual con mucha urbanidad, y hasta amabilidad, dijo delante de él:

—Si yo no fuese francés, quisiera ser inglés.

—Y yo, respondió Hatteras, si no fuese inglés, quisiera ser inglés.

Por la respuesta se puede juzgar al hombre.

El hubiera querido, sobre todas las cosas, reservar á sus compatriotas el monopolio de los descubrimientos geográficos; pero con gran desesperacion suya, los ingleses habian avanzado poco, durante los siglos procedentes, en la via de los descubrimientos.

América se debia al genóvez Cristóbal Colon, las indias al portugués Vasco de Gama, la China al portugués Fernando de Andrade, la Tierra de Fuego al portugués Magallanes, el Canadá al francés Santiago Cartier, las Islas de la Sonda, el Labrador, el Brasil, el Cabo de Buena Esperanza, las Azores, Madera, Terra-Nova, Guinea, el Congo, Méjico, el cabo Blanco, la Groenlandia, la Islandia, el mar del Sur, la California, el Japon, el Cambodje, el Perú, el Kamtchatka, las Islas Filipinas, el Spitzberg, el Cabo de Hornos, el estrecho de Behring, la Tasmania, la Nueva-Zelanda, la Nueva-Bretaña, la Nueva-Holanda, la Lusiana, la Isla de Juan Mayen, á irlandeces, á escandinavos, á rusos, á portugueses, á dinamarqueses, á españoles, á genoveses, á holandeses, sin que figure entre ellos ni un inglés, y era para Hatteras una desesperacion ver á los suyos escluidos de aquella gloriosa falange de navegantes que hicieron los grandes descubrimientos de los siglos XV y XVI.

Algo se consolaba Hatteras fijándose en los tiempos modernos. Los ingleses tomaban su desquite con Sturt, Dual Stuart, Burke Wills King, Gray, en Australia, con Palliser en América, con Cyril Graham, Wadigton y Cumminhan en la India, con Burton, Speeke Grant y Livingstone en Africa.

Pero el desquite era insuficiente. Para Hatteras, aquellos atrevidos viajeros tenian mas de *perfeccionadores* que de *inventores*. Era menester hallar algo mas, y Johon hubiera inventado un pais para tener la honra de descubrirlo.

El habia notado, sin embargo, que si los ingleses no constituian la mayoria entre los antiguos descubridores, siendo preciso remontarse á Cook para obtener la Nueva-Caledonia en 1774, y las Islas de Sandwich en que pereció en 1778, habia un rincon del globo en que habian al parecer reunido todos sus esfuerzos.

Eran precisamente las tierras y los mares borcales del Norte de América.

En efecto el cuadro de los descubrimientos polares se presenta como sigue:

La Nueva-Zelanda descubierta por Willoughby en.....1553.
La Isla de Weigatz, por Barrough en..1556.
La costa Oeste de Groenlandia, por Dávis en.....1585.
El estrecho de Davis, por Davis, en 1587.
El Spitzberg, por Willoughby, en....1596.
La bahía de Hudson, por Hudson, en 1610.
La bahía de Baffin, por Baffin, en 1616.

Durante estos últimos años, Hearne, Mackansie, John Ross, Parry, Franklin, Richardson, Beechey, James Ross, Back, Deese, Sompson, Rae, Ingleficld, Belcher, Austin, Kellet, Moore, Mac Clure, Kennedy, Mac Clintock, escarbaron sin interrupcion aquellas tierras desconocidas.

Se habian señalado límites precisos á las costas septentrionales de América, y casi descubierto el paso del Noroeste, pero que habia que hacer algo mas, y este mas lo habia intentado dos veces Jonh Hatteras armando dos buques á su costa. El queria llegar al mismo polo, y coronar de esta manera la série de los descubrimientos ingleses por medio de una tentativa estrepitosa y brillante.

Llegar al polo era el objeto de su vida.

Despues de viajes bastante notables en los mares del Sur, Hatteras, en 1846, intentó por primera vez elevarse al Norte por el mar de Baffin; pero no pudo pasar mas allá de los 74° de latitud. Montaba la corbeta *Halifax*, cuya tripulacion tuvo que arrostrar atroces tormentos, y John Hatteras llevó tan léjos su aventurera temeridad, que en lo sucesivo los marineros se sentian todos poco dispuestos á repetir semejantes expediciones bajo semejante Jefe.

Sin embargo, en 1850, Hatteras consiguió tripular la goleta *Farewel* con veinte hombres determinados, pero determinados principalmente por el alto sueldo ofrecido á su audacia.

En aquella ocasion fué cuando el Doctor Clawbonny entró en correspondencia con John Hatteras; á quien no conocia, y pidió formar parte de la expedicion; pero la plaza de médico estaba ya dada, lo que fué para el Doctor no escasa dicha.

El *Farewel*, siguiendo el derrotero tomado por el *Neptuné* de Aberden en 1817, se elevó al Norte de Spitzberg hasta los 76° de latitud. Allí tuvo que invernar; pero fueron tales padecimientos y tan intenso el frio, que ningun tripulante regresó á Inglaterra, esceptuando Hatteras, que fué recogido por un ballenero dinamarqués, despues de una marcha de mas de doscientas millas por entre los hielos.

La sensasion producida por aquel regreso de un solo hombre fué inmensa. ¿Quién en lo sucesivo debia de atreverse á seguir á John Hatteras en sus locas expediciones? Él sin embargo no perdió la esperanza de lanzarse nuevamente á ellas. Su padre, el cervecero murió, y él quedó en posesion de una fortuna de nabab.

A la sazon se produjo un hecho geográfico, que dió á John Hatteras el golpe mas sensible.

Un bergantin, el *Advance*, tripulado por diez y siete hombres, armado por el comerciante Grinnel, mandado por el Doctor Kane, y enviado al encuentro de Sir John Franklin! se elevó en 1853, por el mar de Baffin y e, estrecho de Smitz, hasta mas allá de los 82° de latitud boreal, mucho mas cerca del polo que todos sus predecesoros

¡Y aquel buque era americano, aquel Grinnel era americano, aquel Kane era americano!

Fácilmente se comprenderá que el desden que al inglés inspira el yankee, se trocó en ódio en el corazon de Hatteras, por lo que éste resolvió ir á toda costa mas allá que su audaz competidor, y llegar al mismo polo.

Dos años hacia que guardaba en Liverpool el mas rigaroso incógnito. Pasaba por un marinero como otro cualquiera. Reconoció en Ricardo Shandon el hombre que necesitaba, y le dirigió sus proposiciones por medio de una carta anónima, y lo mismo al Doctor Clawonny. El *Forward* fué construido, armado y tripulado. Hatteras tuvo buen cuidado en ocultar su nombre, pues de otra suerte no hubiera encontrado un solo hombre que quisiera acompañarle Resolvió no tomar el mando del bergantin sino apremiado por eventualidades imperiosas, y cuando su tripulacion hubiese ya avanzado demasiado para poder retroceder, reservándose, como se ha visto, el hacer á su gente tales ofrecimientos de dinero, que ni uno solo se negase á seguirle hasta el fin del mundo.

Y al fin del mundo era, en efecto, donde él queria ir.

Habiéndose las circunstancias hecho críticas, John Hatteras no vaciló en declararse.

Su perro, el fiel Duk, el compañero de sus fatigas, fué el primero que le reconoció, y afortunadamente para los valientes y desgraciadamente para los tímidos, quedó bien y debidamente establecido que el Capitan del *Forward* era John Hatteras.

(*Continuará.*)

Imprenta Nacional.—Calle de la Merced.

Este documento es propiedad de la Biblioteca Nacional "Miguel Obregón Lizano" del Sistema Nacional de Bibliotecas del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica.